Organización Obrera

Órgano de la Federación Obrera Regional Argentina - F.O.R.A.-A.I.T.

Sec: Coronel Salvadores 1200, C.P. 1167, Buenos Aires, Argentina - Tel.:(011) 4303-5963 foracf@fora-ait.com.ar - www.fora-ait.com.ar

NINGÚN TRABAJADOR CONDENADO POR LUCHAR

SOLIDARIDAD

Este periódico se financia con los aportes voluntarios de los trabajadores, y no de subsidios del Estado o de la Iglesia.

AÑO 13 FEBRERO - MARZO 2014 Nº50 2 PESOS

Duro final, peor comienzo

Se puede apreciar la continuidad. El final del 2013 fue muy duro para la clase obrera y los sectores populares. Trabajadores condenados a cadena perpetúa por luchar, una inflación descontrolada, tarifazos en el transporte, cortes de luz por toda la Capital y el conurbano bonaerense, despidos, suspensiones, represiones en todos los puntos del país y un abanico de nefastas acciones gubernamentales imposibles de mencionar en una pequeña editorial.

Por supuesto, en el 2014, lejos de combatirse el ajuste que se estaba aplicando, se lo agudizó. A una inflación insoportable –que se estima que en enero fue de entre el 3.5 y 4%-, se le suma recientemente una devaluación dispuesta por el Gobierno Nacional, que va a terminar de liquidar los magros salarios que recibe la gran mayoría de los trabajadores.

Más allá de los discursos altisonantes de los funcionarios de gobierno, hay una realidad que se impone; la mitad de los trabajadores obtiene ingresos inferiores a 4.000 pesos por mes. Y cerca del 75% de los jubilados ganan la mínima, que se encuentra en la irrisoria cifra de 2477 pesos. Es claro que el costo de la crisis actual va a recaer sobre los sectores obreros y populares –incluidos los jubilados-.

El gobierno lo sabe más que nadie y también sabe que la tensión social se va a incrementar y las protestas se sucederán. Por eso potenció su aparto represivo y con la ayuda de la justicia burguesa le esta dando lecciones ejemplificadoras a todo aquel trabajador o colectivo de trabajadores que se atreva a luchar. Así esta ocurriendo con los trabajadores petroleros de Las Heras que los condenaron a cadena perpetua, en un juicio plagado de irregularidades o con el delegado de la línea 60, Marcos Siriscevic, que fue condenado a siete meses de prisión efectiva, bajo la ridícula carátula de "violación de domicilio", ya que si bien Marcos fue despedido en marzo del 2012 continuó concurriendo a la cabecera que la empresa tiene en Ingeniero Maschwitz a reunirse con los delegados en la Sala Gremial.

Como se ve, no existen ningún tipo de escrúpulos para los detentadores del poder; ellos quieren generar miedo para poder seguir llevando a cabo el ajuste sin resistencias. No importa si hay que mandar a patotas o a barras-bravas para reprimir los justos reclamos de las poblaciones –como en la localidad de Malvinas, provincia de Córdoba, donde se intentó desalojar el acampe contra Monsanto-, tampoco importa si hay que inventar causas judiciales con pruebas y testigos falsos. Y aún menos importa utilizar a las fuerzas policiales para reprimir a los "díscolos". Todo esta permitido en el afán de salvarle la ropa a la burguesía argentina e internacional. Por enésima vez en la historia, vemos como el Estado se pone al servicio del Capital.

Otro actor relevante en toda esta situación es el sindicalismo verticalista. Los planes de lucha de las CGT "opositoras" no pasan de unas declaraciones tibias de sus dirigentes. En lugar de agitar, intentan contener y desviar el eje. No hay que dejarse engañar, todos los dirigentes sindicales son cómplices del ajuste. Ellos sin trabajar perciben salarios mucho más altos que el de los obreros. Para ellos el ajuste no llegó y nunca va a llegar, porque viven otra realidad material: la de los amigos del poder.

En poco tiempo comienzan las primeras paritarias ¿Qué vamos a hacer? ¿Esperar cómodamente a que los burócratas sindicales negocien nuestros aumentos? Si es así, estamos perdidos.

Solo contamos contra nuestra propia fuerza. Desde nuestros lugares de trabajo y a través de asambleas debemos ponernos de pie. Construyamos organizaciones horizontales y no le permitamos al Capital y al Estado que nos sigan empobreciendo. Es ahora o nunca.

¡ORGANIZACIÓN, SOLIDARIDAD Y LUCHA!

Consejo Federal

Por la absolución de los petroleros de Las Heras

Charla con Ramón Cortez, uno de los condenados a cadena perpetua

En el pasado diciembre la justicia burguesa ha mostrado que esta dispuesta a todo, con tal de salvaguardar los intereses de los grandes capitales. En un fallo verdaderamente vergonzoso, condenó a cuatro trabajadores a cadena perpetua, responsabilizándolos de la muerte de un policía durante las jornadas de huelga y lucha, ocurridas en el año 2006, en el norte de la provincia de Santa Cruz.

Hay un punto en el que no pueden quedar ningún tipo de dudas: el juicio fue una farsa. Estuvo plagado de irregularidades. Solo hubo un testigo que en su declaración incrimina a uno de los condenados; y ese testigo, también expresó que hizo esa declaración bajo apremios ilegales.

En una charla con compañeros de la FORA (1), Ramón Cortez nos relata como fue la situación en ese año: "El conflicto comenzó en el año 2006, en enero, y tuvo más de un mes en donde hubo paro y corte de ruta por los petroleros. Después del mes, al ver que el gobierno y la patronal no daban importancia, se fue endureciendo cada vez más el piquete. Después detuvieron al vocero, que era Mario Navarro en esa época; lo detienen, lo llevan a la alcaldía y se hace una pueblada para sacarlo de la cárcel. Cuando se saca a Mario Navarro, en ese trayecto, muere un policía. De eso nos están haciendo cargo a nosotros." Hasta aquí, el compañero Ramón Cortez nos narró brevemente como se dieron aquellos eventos. Seguidamente, nos comenta cuales fueron las consecuencias para ellos, de esa persecución judicial y policial: "Por eso fuimos enjuiciados enjuiciados, encarcelados durante tres años y torturados como en los peores tiempos militares. Nos ponían bolsas en la cabeza, nos reventaron a patadas y nos amenazaban con que nos iban a matar a nuestras familias, nos iban a matar a nuestros hijos". Fuertes palabras las de Cortez, pero lamentablemente no sorprenden a nadie. Ya estamos acostumbrados al accionar mafioso de estas instituciones perversas como lo es la policía y las demás fuerzas represivas del Estado. "Pero yo sé que soy inocente, y que los compañeros que están en la causa son inocentes", nos remarca.

Ante este escenario, no queda otro camino que la acción directa del conjunto de los trabajadores, para poder arrancarle al Estado la absolución de los compañeros. La justicia no existe para los trabajadores en los tribunales burgueses. Ya quedó demostrado. La burguesía ya utilizó sus instituciones y sus herramientas para castigar severamente a los obreros que se decidieron a luchar por lo que les corresponde. Ahora nos toca a los trabajadores defender a los compañeros de los embates judiciales. Ya no hay tiempo para dudas, tenemos que salir a la calle a exigir la absolución de los condenados.

Todos los días tiene que haber actividades reclamando la absolución. Hay que ganar la calle e instalar este tema en todo el país y el mundo. Con marchas, con huelgas, con pintadas, volantes y pegatinas; con escarches públicos a los jueces que condenaron a los compañeros. Todo sirve para ganar esta verdadera batalla.

Los compañeros condenados ya saben esto. Son conscientes que solo pueden confiar en la acción directa para poder lograr su absolución. "La única forma de que no nos condenen, que no nos encierren otra vez, como en el año 2006, es haciendo un paro nacional, haciendo huelgas", nos dice Ramón Cortez.

Por último, queremos mencionar los nombres de los trabajadores petroleros condenados a cadena perpetua. No hay que olvidarlos, tienen que ser el motor que nos impulse cada día a luchar por la absolución y contra el sistema capitalista. Ellos son: Ramón Cortez, José Rosales, Franco Padilla y Hugo González.

¡CON LA ACCIÓN DIRECTA SE GANA LA ABSOLUCIÓN!

¡NUNCA MÁS UN TRABAJADOR CONDENADO POR LUCHAR!

(1) La charla se dio en el marco de la jornada que hubo por los cinco años de la desaparición de Luciano Arruga, el 25 de enero, en Lomas del Mirador. El video esta en la página de la Sociedad de Resistencia Oficios Varios Capital FORA-AIT. http://capital.fora-ait.com.ar/

¿Con la acción directa se gana? Monsanto en Malvinas Argentinas

Crece la utilización de agrotóxicos en la región Argentina

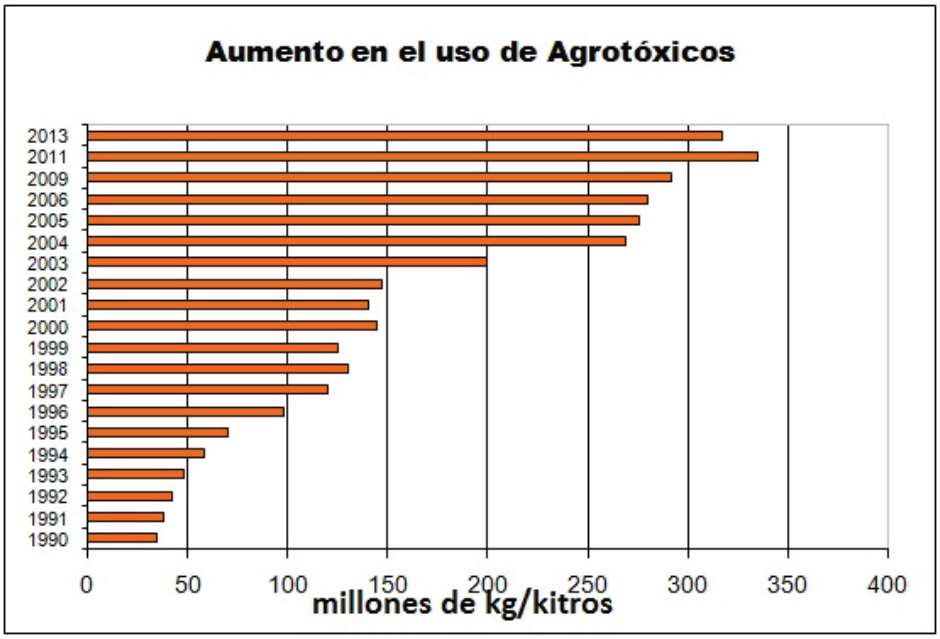
Lo primero que se debe hacer para poder comprender uno de los conflictos con Monsanto, es definir que son los agrotóxicos. "Se llama así al amplio conjunto de sustancias tóxicas que se utilizan para combatir o prevenir los ataques de plagas en la agricultura y para eliminar toda vegetación ajena al cultivo"(1). A partir de esta escueta definición y de la bibliografía consultada, podemos concluir que los agrotóxicos son venenos que, con menor o mayor grado de toxicidad, tienen un impacto sobre la salud humana y el medio ambiente.

Sin embargo, existe una gran red publicitaria que pretende ocultar la peligrosidad de dichos productos. Esta red esta financiada por la mega empresa Monsanto y cuenta con el apoyo de los Estados provinciales y del Estado nacional –recordar que el Ministro de Ciencia y Tecnología de la Nación, el Dr. Lino Barañao declaró: "Hay gente que se ha tomado un vaso de glifosato para suicidarse, y no le ha pasado nada".(2)

Durante los últimos veintidós años la utilización de agrotóxicos en Argentina ha crecido más del 800%. De 39 millones de kg/l por año, se ha llegado a la aberrante suma de 335 kg/l. El gráfico de esta página es elocuente.

En la región Argentina el agrotóxico más utilizado es el glifosato, que concentra el 64% del total de las ventas. Hay que tener en cuenta que el glifosato es un veneno muy nocivo para la salud del ser humano y del ambiente en general. Tanto es así, que Monsanto soborna con cuantiosas sumas de dinero a diferentes científicos para que falsifiquen pruebas de toxicidad del producto. Como ejemplo de lo afirmado, se puede citar que en Estados Unidos, la Agencia de Protección Ambiental ha encontrado, en dos ocasiones, a científicos falsificando deliberadamente los resultados de las pruebas realizadas en los laboratorios de investigación, contratados por Monsanto, para estudiar sus efectos .(3)

Asimismo, hay un dato que es muy importante: cada vez se aplican más agrotóxicos para una misma superficie de tierra. Para 1996/1997, años en que comienza a sembrarse soja transgénica, se recomendaba el uso de 3 litros de glifosato por hectárea por año, pero en la actualidad, se utilizan 12 litros de glifosato por hectárea por año. Esto se debe a las respuestas adaptativas de la naturaleza, que permitieron el surgimiento de resistencia en las plantas.(4)



En el Departamento de General Lopez, en el sur de Santa Fé, se utilizaron en la campaña 2009/2010, seis millones de litros de agroquímicos en 621.000 hectáreas. Paralelamente, en la localidad de Murphy, ubicada en el Departamento en cuestión, se ha incrementado notablemente la cantidad de muertes por cáncer, llegando en el año 2011 a ser un 50% mayor al promedio nacional (5). El vínculo que existe entre el aumento de los casos de cáncer y la exposición a los agrotóxicos es directo y contundente.

No pretendemos continuar citando ejemplos como el del Departamento de General Lopez. Creemos que no hace falta, hay mucho material circulando al respecto.

Monsanto pretende instalarse en Malvinas Argentinas

En el 2012 Monsanto anunció que construiría una gigantesca planta en la localidad de Malvinas Argentinas, Córdoba. La gente de dicha localidad sabía que estaba viniendo uno de los símbolos más emblemáticos del capitalismo depredador a sus propias puertas y por eso actuaron en consecuencia.

Por supuesto no todos, pero si una gran parte de la localidad se levantó contra la instalación de Monsanto. En un principio eran acciones aisladas, sin mucho impacto mediático y político. Pero la cosa se fue radicalizando y en septiembre del 2013 y luego del Festival "Primavera sin Monsanto", se decidió realizar un corte por tiempo indeterminado, en los accesos a la planta de Monsanto, no permitiendo el ingreso de los camiones y camionetas con los materiales de construcción.

Historia conocida la que vivieron los

habitantes de Malvinas Argentinas: el Estado haciendo caso omiso a los reclamos de la gente. Tanto el gobernador de Córdoba, como el intendente de Malvinas Argentinas, priorizaron los dólares de Monsanto a la salud del pueblo.

El acampe en las puertas de la planta de Monsanto ha sufrido todo tipo de amenazas, maltratos y amedrentamientos. Desde acciones legales en su contra, como el envío de cartas documentos, hasta las más directas represiones policiales; pasando por supuesto, por el enfrentamiento con patotas de la UOCRA.

Pero la decisión de los compañeros y compañeras del acampe, poco sabe de temores y luchas perdidas. Con la acción directa y la solidaridad como medio, se consiguió que la obra sea paralizada momentáneamente. La historia oficial dirá que la que detuvo la construcción de la planta fue la Sala 2ª de la Cámara del Trabajo, que falló contra la Municipalidad de Malvinas Argentinas, declarando inconstitucional la ordenanza municipal que autoriza a Monsanto Argentina SAIC a realizar las tareas preliminares para la obra de la planta secadora de granos, ubicada en Ruta A 188 KM 9 y medio. Pero no permitamos que nos engañen, a la construcción de la planta, la detuvo el acampe y todas las acciones directas solidarias llevadas a cabo a lo largo y a lo ancho del país. Se obligó a la justicia burguesa a fallar momentáneamente contra Monsanto, pero la lucha continua. Hay que redoblar los esfuerzos para poder finalmente expulsar a Monsanto.

Igualmente, los compañeros y compañeras que están en el acampe saben esto, por eso decidieron mantener el bloqueo hasta obtener una solución definitiva. Ellos siguen ahí, haciendo huertas colectivas, talleres de educación popular, construcciones en barro y metapermacultura. En fin, ellas y ellos siguen ahí, resistiendo.

¡FUERA MONSANTO!
¡VIVA LA ACCIÓN DIRECTA,
VIVA EL ACAMPE!

(1)www.rapaluruguay.org/agrotoxicos/

(2)www.redeco.com.ar/nv/index.php?option=com_content&task=view&id=6380

(3)www.unitedexplanations.org/2014/01/21/soberano-glifosato-el-teatro-del-hambre/

(4)ecoscordoba.com.ar/el-consumo-de-agrotoxicos-en-argentina-aumenta-continuamente/

(5)ecoscordoba.com.ar/el-consumo-de-agrotoxicos-en-argentina-aumenta-continuamente/

CONTACTOS F.O.R.A.

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Capital
Coronel Salvadores 1200, La Boca (CABA)
oficiosvarioscapital@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios San Martín
Cuba 3481 (ex581)
socderesistenciasm@gmail.com

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Neuquén
Calle Bahía Blanca 1108. Barrio Belgrano.
oficiosvariosneuquen@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Rosario
oficiosvariosrosario@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Comarca Andina
sociedadobrera.c.a@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Zona Norte GBA
oficiosvarioszn@gmail.com

Sociedad de Resistencia de Oficios Colón
oficiosvarioscolon@fora-ait.com.ar

El rol de los anarquistas en el movimiento obrero

La capacidad revolucionaria de la clase obrera sigue intacta. Más allá de las pretensiones políticas de quienes se posicionan como sus representantes, los trabajadores siguen ejerciendo un rol fundamental en la sociedad capitalista, el mundo sigue funcionando gracias al productor y lo dejará de hacer por gracia de él.

La manía de someter a los trabajadores a la lógica democrática tiene la intencionalidad de despojarlos de su accionar revolucionario, de hacer del sujeto de cambio un simple ciudadano con un rol cívico, similar al de un empresario o un policía.

La socialdemocracia con su propaganda ha instaurado máximas ajenas a los trabajadores organizados, esto está reflejado en la apología al sufragio. Todo es votado democráticamente, desde el delegado sindical hasta el senador. Un derecho de la sociedad capitalista es levantado como una reivindicación revolucionaria por quienes pretenden ser los representantes de la clase obrera.

La influencia anarquista dentro del movimiento obrero debe estar abocada al ataque hacia la institucionalidad, derribar el mito de la representatividad, luchar contra los defensores del sindicalismo democrático y corporativo, proponer formas de acción antagónicas a las existentes. Pero principalmente los anarquistas debemos generar nuevas formas de organización dentro de los lugares de trabajo, efectivas y prácticas, con el eje en la acción directa, con la convicción de ganar siempre en concordancia con nuestras ideas, demostrar que las victorias pueden pasar a ser avances transformadores en donde la estructura sindical deambule como un viejo e inútil fantasma.

Un error contemporáneo y frecuente entre muchos libertarios es hacer propaganda sindicalista exclusivamente, apología a la representatividad, diríamos. Proponer delegados y hacer listas, no es para nada una propuesta superadora, es más bien, hacer lo que los otros hacen pero con “buenas intenciones” y los cambios profundos no se logran con "buenas intenciones".

El revolucionario debe poner en contradicción al sujeto y la institución. El movimiento obrero para llegar a ser un actor de cambio tiene que romper con la lógica democrática, porque vivimos en democracia y dentro de ella la reforma es fácil y tentadora. ¿Pero por qué el trabajador como sujeto, como conjunto, como grupo social dentro del capitalismo quisiera romper con lo establecido? La respuesta a nuestro parecer, es que no tiene otra cosa, todas las luchas por más audaces que se presenten siguen manteniendo al trabajador trabajando, esclavo del salario, generando capital para quien vive de su tiempo.

“Pero principalmente los anarquistas debemos generar nuevas formas de organización dentro de los lugares de trabajo, efectivas y prácticas, con el eje en la acción directa”

Los explotados del mundo tienen dos alternativas, seguir trabajando para alguien más o luchar por su libertad económica. Esta se consigue a través de una revolución social.

Nuestra propuesta frente al modelo sindical argentino

Somos conscientes de las desventajas que tenemos los compañeros que queremos construir un movimiento obrero anti-autoritario y emancipativo, ya que han pasado más de cincuenta años de este modelo sindical basado en el unicato y la verticalidad. También somos conscientes que los trabajadores en la actualidad están organizados dentro de éste sistema y tenemos la obligación moral de actuar en él, para hacer llegar nuestra propuesta. Por eso alentamos la formación de grupos intersindicales de orientación anti-autoritaria en gremios ajenos al movimiento, que actúen en relación y coordinación con nuestros gremios de oficios varios y nuestra federación regional; para desarrollar la propaganda y agitación.

Tenemos en claro que el movimiento obrero organizado en la actualidad, está viciado por la proliferación de corrientes autoritarias que disputan los espacios de poder. Mantienen el verticalismo y sostienen la burocracia bajo el lema de "recuperar los sindicatos", práctica habitual de las agrupaciones de izquierda, que no se condice en nada con las concepciones libertarias que la FORA postula. Creemos y propiciamos que los compañeros participen en la lucha gremial, pero se abstengan de la actuación sindical que se contradiga con los principios de nuestra organización: Puestos dirigenciales, delegados no mandatados por la base, liberados sindicales y todas aquellas actitudes del verticalismo que todos los trabajadores conocemos y padecemos.

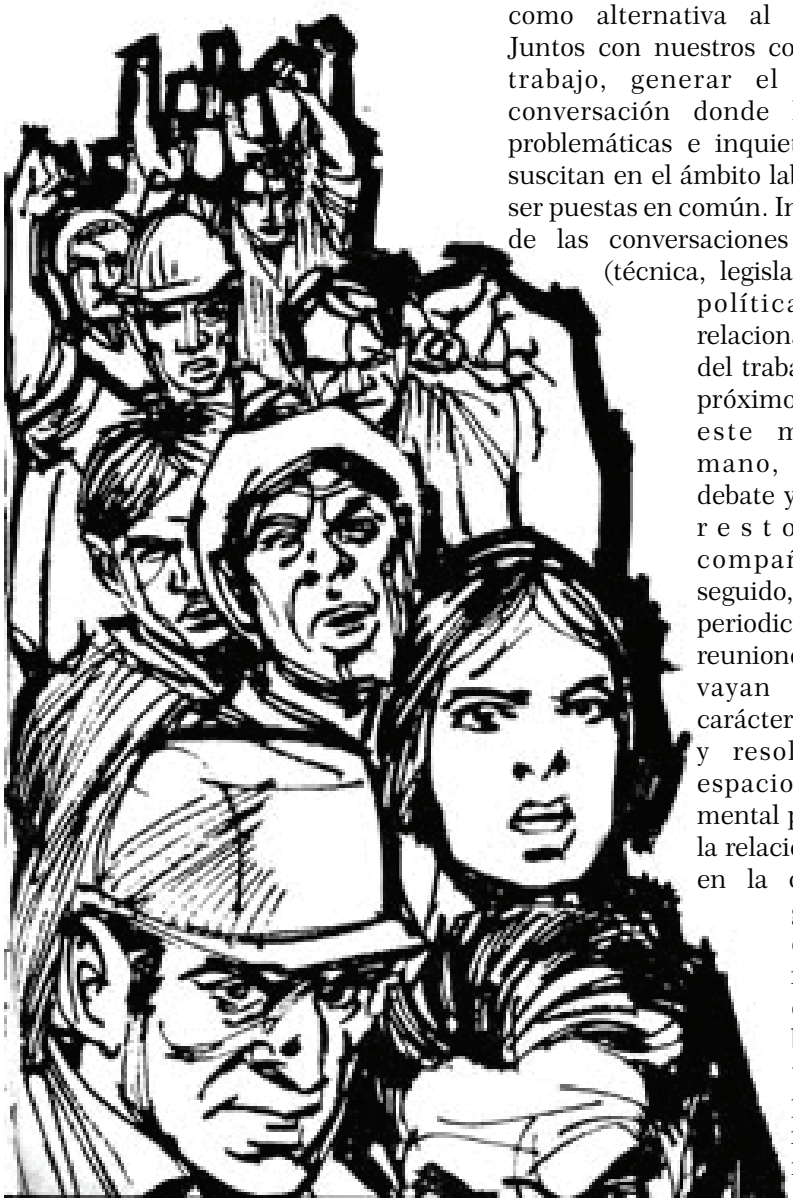
Teniendo presente que cuando el compañero crece en las posiciones del sindicalismo verticalista decrece la FORA como organización, proponemos que el límite de la participación, dentro de sindicatos no propios, sea el puesto de delegado de base. Con esto queremos decir, que la figura del delegado entendida desde nuestra federación, es la de aquel compañero mandatado por la asamblea de trabajadores, para hacer llegar la posición resuelta en ésta a la patronal, no teniendo más responsabilidad que la de ser un vocero.

Los trabajadores organizados más allá del sindicato y la estructura de representación institucionalizada

Pensar en obtener triunfos significativos dentro de los lugares de trabajo, se presenta en la mayoría de los casos como una difícil tarea. Cuando esto se emprende solo desde las ideas pero sin las practicas anarquistas, se presenta como una remota aspiración y nada más que eso, tropezando una y otra vez con las contradicciones inherentes al sindicalismo, con los límites impuestos por la institucionalidad; Agrupación política, elecciones, delegados, comisión interna, sindicato (el orden de los factores no altera el sistema de organización), delegación, poca participación y trabajadores con privilegios económicos y políticos.

La lógica sindical, es decir; delegar los conflictos, la cuestión social a un cuerpo "especializado" en la gestión de la problemática obrera conlleva a reproducir las mismas situaciones de desigualdad y de poder que existen en la sociedad capitalista contemporánea.

Proyectar un trabajo a largo plazo parece una tarea utópica. El apuro por obtener resultados y la sobrevaloración que muchos anarquistas hacen del programa de izquierda, hace difícil volcar de forma coordinada una propuesta que rompa con la representatividad, con la lógica de delegación. Los anarquistas en el movimiento obrero tienen que poder crear otras formas de organización, plasmar la metodología anárquica como alternativa al sindicalismo. Juntos con nuestros compañeros de trabajo, generar el espacio de conversación donde las distintas problemáticas e inquietudes que se suscitan en el ámbito laboral, puedan ser puestas en común. Integrar dentro de las conversaciones información (técnica, legislativa, jurídica, política y social) relacionadas a la vida del trabajador, será el próximo paso. Con este material en mano, generar el debate y difundirlo al resto de los compañeros. Acto seguido, incentivar la periodicidad de estas reuniones para que vayan adquiriendo carácter asambleario y resolutivo. Este espacio es fundamental para propiciar la relación de iguales, en la que la delegación quedará excluida, ya que en esta asamblea todos tienen voz. La participación implica además, la responsabilidad en conjunto de lo que allí se decida. Para que la organización sea efectiva debe incorporar la mayoría de los trabajadores. Solo así tendrá relevancia las acciones reivindicativas que se tomen. Las medidas de fuerza y la efectividad de las mismas, quedarán sujetas a la capacidad de conjunto y solidaridad que se adopte.



Es lógico deducir la difícil tarea que es emprender una forma de organización alternativa al sindicalismo, pero más difícil es romper con la comodidad que produce delegar el tomar los problemas. Para ello es fundamental el entablar nuevas relaciones de camaradería entre los compañeros de trabajo. Fortalecer vínculos, esa es la tarea del trabajador anarquista.

Un taller, un comercio, una fábrica, cualquier lugar de trabajo organizado a partir de la solidaridad se transforma en un bastión inquebrantable. Allí se desarrollan relaciones humanas y no de poder; se forman hombres y mujeres sin miedo, apoyados por quienes nos acompañan el mayor tiempo de nuestras vidas, los compañeros.

Pronto se verán plasmadas estas acciones. Como anarquistas y como integrantes de la Federación Obrera Regional Argentina tenemos ese horizonte con nuestros principios y la historia. Deseamos terminar con las relaciones de desigualdad a la cuales los trabajadores estamos sujetos; económicas, políticas y sociales. Es por ello que desde nuestras agrupaciones de oficios varios nos formamos en el activismo gremial, en generar una asamblea horizontal, en tomar decisiones sin líderes políticos, ni representantes, en fortalecer lazos de solidaridad, con la responsabilidad que conlleva ser consecuentes con nuestros medios y fines, con el comunismo anárquico.

La organización económica 2: La desigualdad económica

El presente artículo es el segundo de una serie titulada "La organización económica", que serán publicados hasta completar la totalidad de los mismos en los sucesivos periódicos.

A la hora de pensar la cuestión económica, la desigualdad es el primer punto en cuestión, porque es lo que nos permite afirmar que la sociedad funciona mal y que, por lo tanto, es preciso transformarla. En tal sentido, la primera cuestión que aparece en economía, por ser evidente y violenta, es la cuestión de la pobreza. ¿Por qué algunos tienen mucho y otros tienen prácticamente nada?

Actualmente la cuestión de la pobreza es una especie de sentido común, una sensibilidad que atañe a cualquiera y que nadie osaría desmentir. Nadie se atrevería a decir públicamente que la pobreza no existe, o que está bien que exista, que es justo que haya gente muriéndose de hambre mientras otros viven en un grado de opulencia y lujo propio de faraones y reyes. Sin embargo, las cuestiones que derivan en el empobrecimiento de grandes porciones de la población mundial nunca son atendidas en su justa medida, ni son correctamente identificadas. Esto no se debe a cuestiones de ignorancia sino a cuestiones de interés. Los sectores que discuten y deciden acerca de la economía social, ya sea a nivel local, regional o mundial, están ubicados en una posición que dejaría de existir si se atendiera la cuestión real de la pobreza. No se trata simplemente de que sean buena o mala gente: se trata de que, en términos económicos, nadie construye nada en contra de sus propios intereses. Cuando hablamos de economía (en otras cosas la cuestión cambia) el desafío está en que el interés individual se asocie al interés común, con arreglo a la justicia. Pero no son muchos los que, viviendo del trabajo ajeno, de buenas a primeras decidan tomar el toro por las astas y cambiar de cuajo su situación de privilegio. En los asuntos económicos no sirve atender las decisiones individuales, sino atender las decisiones colectivas que afectan de forma concreta y efectiva la vida social. De modo que cabe afirmar, sin demérito de ciertas singularidades virtuosas, que nunca una clase social privilegiada produjo deliberadamente transformaciones radicales en contra de sus propios intereses.

Esto significa que, en primera instancia, la conflictividad económica nos empuja a una cuestión de otra índole: quién, cómo y por qué toma las decisiones económicas de la sociedad. Esta cuestión no es estrictamente económica: es una cuestión política. ¿Quién toma las decisiones? ¿La sociedad organizada, o la organización de los representantes? Dejaré este asunto pendiente: me atañe en este caso avanzar en la cuestión económica y en la importancia y caracterización de las organizaciones económicas.

De modo que la desigualdad en términos económicos no tiene más relación con la desigualdad en la toma de decisiones que la que tiene cualquier proceso en relación a los obstáculos para desarrollarse.

La desigualdad económica no se agota en la cuestión de la pobreza. En un mundo pobre, la pobreza podría ser signo de igualdad. En un mundo rico, en cambio, con factores distributivos diferentes a los que están vigentes, la pobreza podría no tener la intensidad ni la fisonomía que tiene actualmente, pero seguir existiendo. De modo que hablar de pobreza es siempre un asunto de comparaciones, y lo que se está comparando es de qué manera vive la población ante las capacidades reales que esa misma población tendría si cambiara la forma de distribuir el esfuerzo productivo y el beneficio global.

La cuestión de la desigualdad es compleja, toda vez que su solución no necesariamente implica que todos tengamos lo mismo. Esto nos lleva a establecer que la igualdad y la identidad son dos cosas distintas, y este asunto, que tampoco es en sí mismo económico, merece ser atendido lo más cuidadosamente posible para consolidar nuestro punto de partida.

Partamos de un principio necesario: somos iguales. Digo que es necesario, porque todo abordaje tiene un comienzo, un sitio desde el cual se dan sucesivamente los primeros pasos y los pasos siguientes. Partir de la igualdad, entonces, no es lo mismo que partir desde otro sitio: ¿Cómo denunciar una desigualdad si no hay una igualdad de referencia? ¿Cuál es el criterio de justicia que nos lleva a denunciar las injusticias del sistema actual?

Decir que somos iguales implica, muy precisamente, reconocer nuestras diferencias. La igualdad como punto de partida es la única forma que hallo para pensar las diferencias que existen en el mundo sin admitir que unas se impongan sobre otras, sin admitir que la diferencia legitime la desigualdad.

Tomemos por ejemplo dos compañeros de tareas: uno tiene cuatro hijos y el otro no tiene ninguno. Si la distribución del beneficio fuera en partes idénticas, uno estaría expuesto a una precariedad y el otro a un exceso.

Uno tendría menos de lo que necesita, y el otro tendría más de lo que necesita. La igualdad, en términos económicos, no está determinada por la identidad en las cantidades, sino por la efectividad ante la función misma de la economía: satisfacer las necesidades de consumo de todos y cada uno de los miembros de la comunidad. De modo que el primer paso para pensar algo tendiente a verificar la igualdad en términos económicos es que cada uno tenga lo que necesita, teniendo muy en cuenta que las necesidades económicas cambian y se ajustan a las capacidades económicas reales de la sociedad.

Pero, si bien el consumo es la piedra basal de la economía, su punto de partida y a la vez su objetivo, la econo-

mía en sí no se agota en absoluto en la cuestión del consumo. También es signo de desigualdad que el esfuerzo productivo requerido para la satisfacción de las necesidades de consumo esté distribuido en la sociedad de forma asimétrica, desigual. En nuestro ejemplo de mínima: ¿pueden acaso ambos trabajadores esforzarse por igual? Quizás sí, quizás no. Lo que nos trae nuevamente a que lo que importa no es si ambos hacen lo mismo, sino si ambos hacen lo que pueden hacer, si ambos dan de sí todo lo que pueden dar para que el esfuerzo común redunde en la satisfacción de las necesidades de todos.

Como se verá, voy llegando a la máxima del comunismo, del verdadero comunismo, que es una cuestión económica. En efecto, aquella máxima declara: de todos según su capacidad, y a cada uno según su necesidad. Este es el principio de igualdad expresado en términos económicos, y es la expresión más sintética que existe de lo que el comunismo es.

De modo que el principio de igualdad, la igualdad establecida como un sitio desde el cual partimos y no un modelo al cual deberíamos llegar, nos plantea un desafío exigente que consiste en interpelar cada situación particular, con sus condiciones únicas e irrepetibles, desde la perspectiva de la igualdad. Esto nos lleva a crear mecanismos de intervención diferentes cada vez destinados a que las prácticas sociales, en este caso específicamente económicas, verifiquen ese principio, sean consecuentes con él. Esto es muy diferente a la creación utópica de modelos predeterminados. Este segundo esquema, que es característico del pensamiento clásico (aquél cuyo contexto ideológico y social datamos esquemáticamente en el siglo XIX) falla en el punto en que no considera la particularidad de cada situación, sino que imagina un modelo trascendente, aplicable a todo sitio y contexto por estar basado en una supuesta objetividad científica, y cabe afirmar que la experiencia del último siglo ha mostrado que tal esquema nos resulta ineficaz.

Así es que la desigualdad económica se pone de manifiesto en la medida en que es posible afirmar que en el mundo económico actual, en la estructuración económica de nuestra sociedad, la distribución de esfuerzos y beneficios, lejos de regularse por las capacidades y las necesidades de cada cuál, se regula por la fuerza que tengan los distintos sectores para apropiarse de la riqueza social a través de la renta, es decir, en nombre de la propiedad.

La pobreza, entonces, es la punta del iceberg de la desigualdad económica, pero no es la desigualdad en sí misma. La explotación y la expoliación no son cuestión de magnitudes, sino de modos, de formas de distribución o, como contratara, de concentración de los esfuerzos en unos y de los beneficios en otros.

En el modelo clásico, la explotación estaba identificada como una carga que pesa sobre los trabajadores cuando, en rigor, es una carga que pesa sobre la sociedad en su conjunto. Seguramente Proudhon ha sido la excepción, como habrá de ocurrir tantas veces, complejizando la cuestión de forma ciertamente productiva. En cualquier caso, lejos de ser un pago inferior al justo, la explotación consiste en la apropiación privada de la riqueza social, partiendo de la base de que toda producción económica es necesariamente social. En efecto, más allá de las fantasías robinsonianas que suelen aparecer en los textos económicos, toda producción humana es social porque lo que hacemos lo hacemos a partir de recursos materiales y tecnológicos que condensan, más o menos exhaustivamente, la experiencia social contemporánea e histórica. Para producir nos valemos de caminos y herramientas, de conocimientos prácticos y teóricos, en fin, nos valemos de un gran cúmulo de recursos que, si tuviéramos que inventarlos cada vez, no podríamos siquiera imaginar la capacidad productiva que tiene la sociedad actual. Es evidente que nadie puede producir de forma aislada todo lo que constituye el consumo contemporáneo y que, aunque pudiera, no podría hacerlo sin contar con la experiencia social acumulada. Las variedades de cultivos que constituyen nuestra alimentación, por dar un ejemplo entre todos los demás, no son variedades silvestres. No me refiero a la industria de los transgénicos ni al desarrollo de las tecnologías genéticas contemporáneas, sino al desarrollo progresivo de variedades a lo largo de toda la historia humana desde la aparición de la agricultura, de forma tal que actualmente nos alimentamos de productos naturales modificados por la sociedad humana, productos cuyo carácter social no se debe únicamente a la confluencia contemporánea del esfuerzo asociado, sino a la confluencia histórica de ese esfuerzo. La dimensión social de la vida humana no se reduce a la confluencia e interdependencia contemporánea, sino también a la acumulación histórica de saberes y recursos.

De modo que la apropiación privada es siempre un robo que se ejerce sobre la sociedad en su conjunto, mientras que la posesión, regulada en función de la necesidad, es en realidad el criterio de justicia económica con el que debemos ser consecuentes.

A diferencia de la explotación, la *expoliación* sí pesa sobre la clase trabajadora, en la medida en que recae sobre las clases subalternas. La expoliación es el mecanismo por el cual la concentración de la riqueza implica que haya quienes tengan menos de lo que necesitan, mientras otros tienen más. Y recae sobre los trabajadores en la medida en que la renta sobre el capital establece un mecanismo de exacción que traslada riqueza de mano de los trabajadores a los capitalistas, es una sangría salvaje que solamente es explicable a través de un complejo sistema simbólico-social protegido por la fuerza bruta. Este es un movimiento complejo que se verifica en el aspecto sistémico de la economía. No se reduce a la relación entre patrones y trabajadores, sino que se canaliza a través de todo el entramado económico, hoy muy especialmente afectado por lo que suele nombrarse como sistema financiero. La renta sobre el capital implica la obtención de riqueza no en virtud del trabajo, sino en virtud de la propiedad.

De modo que arribamos a la afirmación más importante que se haya hecho alguna vez acerca de la desigualdad económica: *la propiedad es el robo*, un robo a dos bandas a través de la explotación social y la expoliación de las clases subalternas.

Hernún

Crisis energética y tarifazo en el transporte
Dos medidas, la misma matriz

Crisis energética asociado y relacionado con las altas temperaturas y olas de calor interminables que se produjeron por más de 15 días en la ciudad de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires y gran parte del país (desde mitad de diciembre hasta los primeros días de enero). Realizar una reflexión crítica de estas altas temperaturas, nos conduce a comprender que una de las causas es el cambio climático generado por la propia destrucción a la naturaleza que genera/produce el sistema capitalista; siendo un eje de análisis que se tendría que abordar en otra nota. También no dejo de poner en foco el análisis en la acumulación de energía que implica la existencia de las grandes ciudades.

Me pregunto sobre el origen de las megas ciudades como resultados de la misma lógica de existencia del sistema capitalista desde sus propios orígenes. Otro eje de análisis macro y contextual que implicaría realizarlo en otra nota.

En este esbozo, me pregunto también a qué llaman los burócratas políticos con la denominada Crisis Energética: Es la que vivenciamos los trabajadores/as o es la que discursivamente expresan los conglomerados capitalistas de producción (Empresas Multinacionales, Empresas Medianas y Pequeñas, sean de Capital Privado o Estatal) que ejercen presión sobre el Estado para que (la administración estatal) haga las inversiones en infraestructura necesarias. Inversiones con licitaciones que benefician a empresas capitalistas constructoras asociadas al gran Capital. Inversiones para construir Represas Hidroeléctricas, Centrales de generación de Energía Nuclear, etc. Pero realmente, esta crisis energética, es en realidad, una crisis más vivenciada por los propios trabajadores/as, como toda crisis generada por el Capitalismo, que recae en las propias espaldas del pueblo trabajador.

Me pregunto también, a qué se debió semejante colapso en la distribución de la luz eléctrica, generándose un conjunto de cortes de diferente tipo e intensidades. Siento una total indignación y repudio al escuchar a los burócratas políticos hablando que hay un derroche de energía por poner un aire condicionado a 18 grados y muy sutilmente hacen críticas superfluas a Edenor y Edesur. Siguiendo este cantar, De Vido J (el ministro de Planificación) luego de toda una retórica de aplicar sanciones a estas empresas expresadas, en el matutino Kirchnerista de El Argentino del día lunes 30/12/2013 expresa lo siguiente: *"Después veremos qué pasa, pero el contrato se debe respetar a rajatabla"*. No me quepa ninguna duda de que como buen estadista que es De Vido J. (mano derecha de la presidenta de la burguesía del capital), respetará a rajatabla los contratos. Y que son los contratos que hacen los que son responsables del Poder Ejecutivo, con el aval del poder legislativo y el de la Justicia (el discurso mentiroso de los tres poderes independientes de la llamada patria.¡Cuánta hipocresía!).

¿Qué significan? ¿Cuál es la intencionalidad de dicha renovación de los contratados? Significa que se aporta a la creación y fortalecimiento de las condiciones materiales y sim-bólicas para que la lógica del Capital se reproduzca, se concentre y se valla centralizando aún más. No puede haber Capitalismo sin Estado, donde todo capitalismo puede ser de mercado, estatal o mixto; pero siempre recurrirá a las fuerzas de seguridad de un Estado o patotas paraestatales para aplicar diversos mecanismos de represión y asegurar la lógica del capital. Respetar los contratos es respetar un beneficio económico extraordinario en el ejercicio contable de Edesur (desde el mes de enero hasta octubre del 2013 en la Región Argentina) que supera los 1.120 millones de pesos. Los principales parásitos capitalistas de esta empresa (con diversidad de proporciones en la posesión de las acciones) son: El grupo multinacional Enel, capitalistas argentinos como Reca Guillermo, Flia. Caputo, Inversora Los Arroyos SA de E. Scasani, la Flia Miguens, entre otros parásitos. Por parte de Enedor, su ejercicio contable (desde el mes de enero hasta octubre del 2013 en la Región Argentina) fue más de 800 millones de pesos. Como principales parásitos podemos mencionar a los capitalistas Mariani de Pampa Energía S.A., y está la presencia del poderoso fondo de inversión Enton Park Capital Manangement. Nos tiene que dar bronca total, que a semejantes parásitos capitalistas de Edenor y de Edesur registraron en solo 9 meses una ganancia de más de 1.900 millones de pesos, y no hicieron ninguna inversión estructural para mejorar y evitar el colapso de las redes de distribución de la energía eléctrica que se produjo en la Ciudad de Buenos Aires y gran parte del Conurbano. Y por supuesto la matriz de la explotación se amplia y se agudiza con la contratación que Edenor y Edesur hicieron de trabajadores en forma temporaria y flexibiliadora, para paliar esta misma crisis que los propios capitalistas generaron.

El ente regulador de estas concesiones, ¿qué papel jugó? Como siempre, todo ente estatal burocrático, jugó haciéndose el rebelde, y terminó tirando la toalla antes de que termine la pelea. Porque simplemente se comprometió a realizar simples denuncias y pobres sanciones económicas, pero jamás llendo al problema de raíz. Es decir, respetó el contrato como decía De Vido. En fin, defensores del Capitalismo. Y en este

contexto, trabajadores /as ocupados y desocupados, personas adultas mayores hasta niños/as acompañando a sus padres, vivenciando la experiencia de la acción directa de cortar calles, Avenidas y Autopistas. Acá, en V. Lugano, acompañé el corte total por varios momentos en varios días de la Autopista que atraviesa el barrio de V. Lugano, como otros cortes de calles. Estas expresiones de bronca y de indignación se multiplicaron por los continuos días sin luz y sin agua en edificios y en muchas manzanas de Villa Lugano, desde el SubBarrio de las Casistas que bordean la autopista, como parte del sub barrio de Villa 20, como también muchísimas manzanas de la parte más antigua del barrio de Villa Lugano. Personas con discapacidad motriz que tuvieron que trasladarse a casas de otros familiares, medicaciones y alimentos que se echaron a perder al no conservar la cadena de frío, situaciones de deterioro de salud porque varias personas se desestabilizaron por cuadros de presión arterial alta, entre otras situaciones complejas. Y también una situación de total repudio, fue lo que pasó con el asesinato que hizo un policía con su DNI de gatillo fácil a un trabajador remisero del barrio de Flores, asesinándolo de un tiro cuando estaba cortando una calle por la falta de luz en su vivienda. Estas expresiones micro sociales y cotidianas; hacen evidente la propia barbarie del Capitalismo.

Y en toda esta coyuntura, compartiendo el debate con dichos trabajadores/as, del porqué los cortes, la falta de luz, y también sin agua en muchos lugares. Debates y más debates, manteniendo los cortes, e intentando canalizar la bronca no solo en Edenor y Edesur, sino también en la propia causa estructural que es la lógica del Estado y del Capitalismo. Lo positivo de todas estas experiencias, no fue solamente el que se restablezca la luz nuevamente (aunque el problema estructural persiste, y seguramente se volverán a producir cortes en las próximas olas de calor). Y digo positivo porque nos permite como laburantes poder tener luz, y refrescarse con un ventilador o un aire acondicionado ante tan fuerte ola de calor. Lo positivo también fue ahora que varios trabajadores comprendían los cortes y los piquetes de otros trabajadores por luchas gremiales, y por demás luchas sociales, que antes algunos criticaban dicho método de lucha. Y esta nueva postura que los laburantes adquirían es porque les pasó en su propio cuerpo a dicho trabajador/a una concreta injusticia social. Esta nueva toma de postura, es realidad a destacar, permitiendo pequeños cambios en el imaginario social colectivo.

Mientras se producían todos estos hechos, el capitalismo hizo otra acción de sus tantas agachadas. Entre luces y sombras, en plena conflictividad por los cortes de calle y en el contexto de la terminación de las fiestas, autoriza y estipula un terrible impuestazo del más del 50% en el boleto del transporte público. Impuestazo que sigue acompañando de ciertos subsidios a la patronal. Y en el medio como siempre se perjudican los trabajadores.

Dos medidas concretas que retroalimentan muy precisamente la propia matriz del sistema capitalista. Ante tanta evidencia empírica de que con este modelo nacional y popular se reproduce el capitalismo, no queda otro camino trabajador/as de seguir aportando a la propia organización del pueblo trabajador (sin burócratas sindicales y políticos). Es lo que se intenta desde la FORA, de seguir luchando para ir logrando diversos reclamos, ir recuperando la dignidad y seguir luchando por una sociedad de libres e iguales.

Cristian

8 DE MARZO

La lucha por la emancipación de la Mujer Trabajadora sigue vigente

Esta fecha se establece como referencia de los diferentes hechos históricos que tuvieron como protagonistas principales a las mujeres trabajadoras, en el marco de la organización gremial, durante las últimas décadas del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica.

Nada que festejar, todo por hacer

Los tiempos pudieron haber cambiado pero las injusticias sociales permanecen casi inalterables. Hoy como ayer, los salarios de las mujeres siguen siendo menores que el de los hombres, y padecen mayores tasas de desempleo. Hoy como ayer, la mujer trabaja a la par que su compañero, pero sus condiciones son aún más deplorables. La sociedad está atravesada por el sistema capitalista y patriarcal; la mujer es denigrada en todos los ámbitos de la sociedad por ser considerada débil, incapaz. Por quedar embarazada pierde su puesto de trabajo, o no son tomadas en cuenta en algunos laburos.

Tanto hombres como mujeres están condicionados, pero la desigualdad económica, social y política se profundiza en la mujer. Al atravesar las clases sociales, sitúa al hombre indirecta/directamente en una alianza de género; en donde en la división sexual del trabajo, la mujer trabajadora se encuentra en condición de desigualdad con respecto al trabajador.

El resultado queda expuesto en el no reconocimiento de los reclamos de las mujeres por igual participación en los ámbitos gremiales, como en otros espacios políticos-sociales. Si bien hoy en día muchos sindicatos tienen espacios de la mujer, solo se limitan a mostrar el 8 de Marzo como un día festivo, y no de manera crítica. En lo concreto, la participación de la mujer en dichos espacios gremiales termina siendo superficial.

Solo la organización entre trabajadoras y trabajadores, en cada puesto de trabajo y de manera solidaria, siendo conscientes al escribir nuestra historia; entendiendo que solo con la organización, la lucha y la acción directa, sin dirigentes ni dirigidos que entorpezcan nuestro accionar, podremos romper con las injusticias que venimos padeciendo la clase trabajadora.

Diego

XV Congreso de la A.I.T.

Los días 6, 7 y 8 de diciembre del 2013 se celebró el XXV congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) a la que la F.O.R.A. adhiere desde su fundación en 1922.

Heredera directa de la Primera Internacional, la AIT, organización emancipativa de carácter federalista, nuclea las diversas organizaciones revolucionarias de trabajadores en el mundo, que tienen como finalidad el comunismo anárquico.

Esta organización internacional mantiene hasta el día de hoy los principios que la vieron nacer, y conserva como objetivo una de las máximas tareas que los trabajadores nos debemos para conseguir nuestra emancipación: la destrucción de todo poder político y la construcción de una sociedad anarco-comunista.

Y con poder político no nos referimos únicamente a la destrucción del Estado y sus aparatos coercitivos, sino también a todas las concepciones autoritarias que habitan en los corazones de los trabajadores y son pilares de esta sociedad, como el principio de representatividad y el de competencia, ejes del sistema capitalista en Democracia. Esto se vio reflejado con la afirmación de uno de los puntos clave del congreso, manteniendo el sistema de organización federalista e igualitario de la Internacional, donde la voz y el voto de las Organizaciones valen por igual, así tengan 100 o 1000 afiliados.

Por otro lado la AIT sigue extendiendo sus lazos solidarios con una nueva sección, la ASF de Australia, y nuevas organizaciones amigas (una condición previa antes de ser plena sección) que son la FAS de Austria y el sindicato de trabajadores autónomos de Bulgaria. Asimismo se están estableciendo relaciones con individuos y organizaciones de Asia Oriental, una zona muy convulsionada este último tiempo, y donde hace falta más acción y propaganda de la AIT. También el Congreso reforzó cuestiones de organización internas, y se eligió como nuevo Secretario General, la sección polaca (ZSP) siendo esta sección anfitriona del próximo congreso ordinario en 3 años.

Todo esto hace que, pese a las dificultades, la Internacional y sus secciones debemos mantener nuestros principios, actuar y crecer, siendo este congreso una herramienta federativa que nos debe servir para mantenerlos y desarrollarlos. Debemos seguir fortaleciendo la solidaridad internacional para enfrentar las injusticias sociales, y mantener viva esta llama revolucionaria que sirve como guía para los trabajadores revolucionarios y rebeldes que están cansados de la explotación económica, de la dominación política y que no se conforman con vivir como simples engranajes de este sistema injusto.

¡A seguir extendiendo el ideal revolucionario por todo el mundo!

Salud compañeros,

¡Viva la solidaridad internacional!

¡Viva la AIT!

A I T
INTERNATIONAL WORKERS ASSOCIATION
XXV CONGRESO
2013 VALENCIA

ONE WORLD
ONE FIGHT